

He ahí el primer aspecto global de la falsedad que caracteriza a esa campaña tradicionalista.

Y vamos derechamente al asunto, comenzando por hacer un poco de historia.

X X  
X X

El día 22 de Junio de 1.902 aparecía en el citado número 35 del semanario nacionalista "La Patria", que por aquel entonces se publicaba en Bilbao, un suelto titulado "Grave y transcendental", en el cual se recogía (oficialmente, pudiera decirse) el rumor que había comenzado a circular, de que Arana-Coiri (a la sazón preso en la cárcel de Larrínaga) se proponía "desistir de continuar llamando a sus compatriotas al nacionalismo, recomendar a los que hasta el presente han acudido, reconozcan y acaten la soberanía española y pedirles un último voto de confianza para redactar y exponerles el programa completo de un nuevo Partido-Vasco que sea a la vez español, que aspire a la felicidad de este país dentro del estado español.... etc".

La carta que tanto están pregonando los tradicionalistas, está escrita (puesto que es de Junio), de aquel año) pocos días después de aparecer el suelto que parcialmente hemos copiado. En los números sucesivos de "La Patria" (hasta el 31-10 de Mayo de 1.903) se encuentran numerosos escritos relacionados, más o menos de cerca, con aquel proyecto. Arana-Coiri salió de la cárcel (absuelto en juicio celebrado por jurados) el día 8 de Noviembre de 1.902.

El 30 de Septiembre de 1.903, por su quebrantadísima salud, le sustituyó en la ~~Delegación~~ del Partido Dn. Angel de Zabala. El 25 de Noviembre murió en Sukarieta.

X X  
X X

¿Qué se proponía Sabino de Arana con aquel proyecto de creación de un nuevo Partido-Vasco-Españolista? ¿Cuál era su pensamiento íntimo? Nadie lo sabe. Es un secreto que Arana-Coiri se lo llevó a la tumba.

Si los que tanto pregonan esa carta, creyendo que favorece a su política españolista, la leyesen con menos apasionamiento, sin prejuicios, con recto criterio, se convencerían enseguida de lo que decimos y de que son absolutamente falsas las consecuencias que pretenden sacar.

Dice la carta en su segundo párrafo: "Como quiera que no explico mi pensamiento a nadie, sino que a todos pido un voto de confianza absoluto, hay resistencia en muchos".

Es decir que creía Arana-Coiri que el no explicar su pensamiento era la causa de que muchos nacionalistas se resistiesen a darle su voto de confianza para que procediese a la fundación del nuevo Partido-Vasco-Españolista, en el que habían de ingresar todos los nacionalistas, excepto el Fundador, matando el Partido Nacionalista.

Sr. MAIZ.

Si les hubiese, pues, explicado su pensamiento, aquella resistencia hubiese desaparecido.

Ya se ve, por lo tanto, que en la mente de Sabino-Arana existía un pensamiento, un proyecto o propósito que era el fundamental, el que permanecía oculto, sin explicación; pero para cuya realización era preciso previamente llevar a cabo el sacrificio del Partido Nacionalista y la agrupación de sus afiliados en el nuevo Partido-Vasce-Españolista.

"Escribiré mi pensamiento (párrafo tercero de la carta) y se lo expondré a tres o cuatro nacionalistas reservadamente por si Dios me lleva antes de llegar al fin del plan, para que ellos puedan continuarlo".

Luego, tenía un plan que no se expone en la carta ni lo hizo público; un plan que solamente pensaba exponerlo reservadamente a tres o cuatro nacionalistas; un plan que comprendía algo más, o algo muy distinto de lo que públicamente (y como preliminar previo para su realización) aconsejaba a los nacionalistas: que dejaran el Nacionalismo y trabajasen por la Patria Vasca dentro del nuevo Partido-Españolista cuyo programa él redactaría; un plan que no terminaba con la fundación de este nuevo Partido, en el cual Sabino de Arana no pensaba ingresar, fundación que hubiese sido cuestión de cuatro días, una vez obtenido el voto de confianza de la mayoría de los nacionalistas, pues la redacción del Programa la tenía seguramente bien madurada; un plan, en una palabra, que él pretendía llevar hasta el fin y, por si Dios no le concedía vida, pensaba comunicarlo reservadamente a tres o cuatro nacionalistas solamente.

Y bien; Sabino de Arana, al año de escribir ésto, sabía con seguridad la proximidad de su muerte; y daba públicamente gracias a Dios de saberlo. Sin embargo, no comunicó absolutamente a nadie su pensamiento. Nadie sabe, más que lo que todos saben: lo que se hizo público para todos en los números de "La Patria" que hablaron del asunto, desde su número 35 (22 de Junio de 1.902) hasta el 81 (10 de Mayo de 1.903); pero lo que Arana-Goiri pensaba declarar a tres o cuatro nacionalistas solamente, nadie lo sabe, porque (repetimos) a nadie se lo declaró.

De haberlo hecho a alguien, hubiese sido evidentemente a Dn. Angel de Zabala, su sucesor en la dirección del Partido desde dos meses antes de su muerte; lo hubiese declarado a su hermano Dn. Luis; lo hubiere declarado a algún otro nacionalista de su absoluta confianza. Pues bien; no lo hizo. Ni Dn. Luis, ni Dn. Angel de Zabala, ni nadie sabe nada.

?Por qué desistió Arana-Goiri de hacer esta confidencia, que anuncia en esa famosa carta, a tres o cuatro nacionalistas?

Tampoco lo sabemos. Pero desistió, puesto que no la hizo.

Tal vez (a pesar de su primer propósito) no confió en que, muerto él, otros nacionalistas pudiesen llevar a cabo su plan. Tal vez desistió de todo ello, confiando en que cambiaban las circunstancias que le impedían a proponer a los patriotas aquel cambio de Pro-

Sr. MAIZ.

grama ; tal vez el resultado de la consulta a los nacionalistas, pidiéndoles su voto de confianza, no le satisfizo; tal vez, en fin, viendo muy próxima su muerte, prefirió dejarlo a la Providencia, y ofrecerle también el sacrificio de su último pensamiento ~~en~~ el de la vida que una enfermedad implacable agotaba rápidamente .....

Nada sabemos en realidad y sólo podemos hacer más o menos verosímiles conjeturas.

X  
X      X

Hagamos un resumen de cuanto declaró Sabino de Arana, desde que autorizó la publicación del suelto "grave y transcendental" en el número de "La Patria" antes citado. Declaró sustancialmente lo que sigue: Al Partido Nacionalista Vasco se le hace imposible la vida, por las autoridades españolas. Toda la actuación de aquél en favor de la Patria Vasca queda prácticamente inutilizada; no se le permite vivir dentro de la legalidad.

La causa de esta oposición es el mantenimiento, por parte del Partido, de su aspiración a la independencia política de Euzkadi, aspiración esencial en el Partido Nacionalista.

Los nacionalistas no pueden, hoy por hoy, superar esta represión, y sus esfuerzos se estrellan e inutilizan ante ella.

En vista de lo cual, y mirando al bien de nuestra Patria, yo aconsejo a los nacionalistas que renuncien a mantener la aspiración a la independencia de Euzkadi; que se hagan españolistas, en el sentido de acatar el poder del estado español en nuestra Patria; y que dirijan todos sus esfuerzos (que ya no tendrán la oposición del estado español) a conseguir el mayor bien, la mayor felicidad posible para Euzkadi dentro de aquel acatamiento.

En una palabra, que por el bien de la Patria dejen de ser nacionalistas (no en las convicciones, sino en cuanto a la aspiración política) y se agrupen en un nuevo partido-vascoespañolista, cuyo Programa me comprometo a redactar en cuanto la mayoría me otorgue su voto de confianza. Una vez redactado el Programa se convocará para su aprobación a todos los adheridos; y una vez aprobado el Programa, el nuevo partido comenzará su actuación y YO ME RETIRARE, QUE DARE FUERA DE EL, dedicándome a mis investigaciones históricas, filológicas etc.

No creo que ni un concepto más, ni un concepto menos, sustancial, se pueda recoger de todo lo declarado por Arana-Goiri (o con su visto bueno) en la colección de "La Patria" de aquella época; ¿Da derecho ello a sacar las consecuencias que quieren los tradicionalistas?

Rotundamente, no.

"Antes de morir rectificó pública y solemnemente su política separatista" ("La Constancia" del 30 de Marzo último).

Sr. MAIZ.

No es cierto. Nada rectificó.

Siguió manteniendo y proclamando los fundamentos étnicos e históricos de la política nacionalista vasca, y la legitimidad de todos los derechos nacionales de Euzkadi, incluso el de la independencia o separación.

El acatamiento de la soberanía española, como condición necesaria para la vida y eficacia práctica del nuevo partido, no era una rectificación y, mucho menos por parte de quien por adelantado declaraba que no ingresaría en el nuevo partido; era por parte de los nacionalistas dispuestos a ello, una renuncia (tampoco rectificación) que personalmente debían hacer, respecto de un derecho, cuya legitimidad continuaba invulnerable.

En el Partido Nacionalista, sus afiliados proclamaban ese derecho, inherente a la personalidad de Euzkadi. Al ingresar en el nuevo partido vasco-españolista seguían profesando las mismas convicciones, los mismos postulados respecto a la personalidad de Euzkadi, como Patria natural y única de los vascos, y respecto a todos los derechos naturales e históricos; pero, por el bien de la Patria misma, exclusivamente por ese bien, renunciarían a mantener el derecho a la independencia y acatarían la soberanía del estado español, enfocando toda la acción del nuevo partido a conseguir el mayor bien posible para Euzkadi dentro de aquella soberanía.

¡Cuán distinto es esto que Arana-Goiri proponía a los nacionalistas que hiciesen, en el nuevo partido al cual él no iba a pertenecer, de lo que los tradicionalistas quieren hacer creer a los lectores de su prensa!.

x  
x      x

"Sabino de Arana se hizo españolista"

Absolutamente incierto. Esa afirmación hicieron algunos diarios de aquel tiempo; y Arana-Goiri, en "La Patria" del 29 de Junio (número 36) les contestaba: "Pero ni españolista, o partidario de la unidad del estado español, comprendiéndose en él al pueblo vasco, me he declarado ante nadie, ni pienso por ahora hacerlo más después: antes al contrario, como habrá visto quien lea bien en mis declaraciones publicadas por la prensa, tengo el propósito, si llega a realizarse la reforma doctrinal del partido nacionalista, de no ingresar en el nuevo".

"La Constancia", los tradicionalistas, llegan a más.

Tienen la osadía de proclamar que Sabino de Arana, arrepentido de su Nacionalismo Vasco, volvió a la política españolista que había profesado hasta los 17 años de su vida.

"Concluyamos (dice "La Constancia") conque Sabino de Arana, fallecido bajo este testamento político, murió tradicionalista"

Sr. MAIZ.

Si la pasión política ~~una~~ <sup>varme</sup> lleva a estos píos ~~intenc~~ a falsear de tal manera la historia ¡qué mucho que el canónigo masón Llorent pretendiese falsear la de nuestra Patria Euzkadi!.

Cualquiera que tenga sentido común podrá darse cuenta de que para volver al tradicionalismo español, no tenía para que fundar un nuevo partido vasco-españolista.

Pero, aun para los que de sentido común no anden muy sobrados, dejó escrito el seis de Julio en el número 37 de "La Patria":

"Desde luego puedo adelantarle que el programa que, llegado el caso, yo redacte, ha de diferenciarse sustancialmente de los varios que, con el carácter de fueristas, autonomistas o regionalistas, ha conocido hasta el presente nuestro pueblo vasco"

Si se había de diferenciar sustancialmente de todos esos partidos (y por consiguiente del Tradicionalismo español) el nuevo Partido que Arana-Goiri proyectaba fundar para los nacionalistas, y cuantos vascos quisiesen ingresar en él, ¿cómo puede decirse que reingresó en el Tradicionalismo, que "murió tradicionalista"? ¿Cabe falsedad mayor?

Y ¿en qué podría consistir aquella diferencia sustancial? Evidentemente en esto: en que todos aquellos partidos anteriores eran españolistas por esencia con españolismo completo y sustancial dirigido a la felicidad exclusiva de España; eran partidos políticos nacidos en España, e importados a Euzkadi para provecho de España y daño de nuestra Patria; que sostenían la falsedad de la naturaleza española del pueblo vasco peninsular; la premisa falsa de que España es la patria de los vascos peninsulares; la legitimidad del poder español sobre los ex-estados vascos... mientras que el nuevo partido iba a nacer en Euzkadi, por voluntad exclusiva de los vascos patriotas, sin negar ni contradecir ninguna de las verdades fundamentales del Nacionalismo; la naturaleza propia, la nacionalidad de Euzkadi, Patria natural y única de todos los vascos; derecho de la raza vasca a su original e histórica libertad... y reconociendo todo esto iba, sin embargo, a ser españolista accidentalmente, por conveniencia exclusiva de Euzkadi y solamente en cuanto a su inmediata finalidad política, persiguiendo el mayor bien posible para la Patria Vasca dentro de la unidad del estado español.

Españolismo de los partidos anteriormente existentes en Euzkadi: completo, sustancial, primordial, intangible, irrenunciable, básico.

Españolismo del nuevo partido vasco proyectado: parcial, accesorio, secundario, circunstancial, ocasionado, amortizable.

Y aun en ese nuevo partido vasco-españolista, no pensaba ingresar Arana-Goiri.

¿Se puede decir, a la vista de esto, que el Fundador del Nacionalismo rectificó y volvió al Tradicionalismo español, ni que se hizo españolista...?

Sr. MAIZ.

No creemos necesario insistir más en esta carta.

Jaun-Goikua lagun, nos proponemos tratar este interesante asunto (tal vez más interesante de lo que los mismos tradicionalistas se figuran, aunque con un interés muy distinto del que pretenden atribuirle) en un folletito, o lo que salga, cuando tengamos un poco más de tiempo dedicable a ello.

Por el momento, suponemos que les bastará con el contenido de ésta para hacer ver claro a los que de buena voluntad se preocupan de este episodio de la vida de Arana-Goiri taí Sabin.

Ordene Vd. en Jel a su affmo.